

Español mexicano e italiano espontáneos: *ser/estar* y *essere/stare* + adjetivo desde una perspectiva interlocutiva

Yekaterina GARCÍA MÁRKINA, Université de Tours, EA 6297
Damien ZALIO, Université Paris Sorbonne, EA 4080

1. INTRODUCCIÓN

En el presente artículo proponemos un análisis de ciertos usos marcados del italiano *stare* en construcciones con adjetivo atributo, considerados marginales, en comparación con algunos empleos del español *estar* en el habla espontánea de la Ciudad de México, en lo que aparenta ser una variación libre.

Nos proponemos demostrar que la fluctuación entre *ser/essere* y *estar/stare* no estándar no implica una equivalencia semántica, en cada lengua, entre los primeros derivados y los segundos. La perspectiva que guía este trabajo es de tipo monosemista, por lo que consideramos que la equivalencia lingüística perfecta no existe, en la medida en que cuando dos formas diferentes son consideradas como sinónimas, ambas dicen algo que la otra no. Cuando el empleo de una forma (en este caso *estar/stare*) se extiende hacia el terreno de la otra (*ser/essere*), se da una nueva diferenciación semántico-pragmática entre ellas. Este trabajo se propone examinar dicha diferenciación en el nivel de la relación interlocutiva, de acuerdo con el marco teórico de la Teoría de la Relación Interlocutiva (de ahora en adelante *TRI*) de Douay y Roulland. Este análisis se enfoca en el papel fundamental tanto del locutor como del interlocutor para la selección del verbo y la construcción de la significación.

Comenzaremos presentando las teorías explicativas aplicadas a los empleos estándar y meridionales de *essere* y de *stare* en italiano, así como una de las teorías más empleadas y aceptadas para explicar la alternancia entre *ser* y *estar* en español. En la segunda parte, expondremos la TRI, que nos permitirá dar cuenta de este tipo de fluctuaciones que escapan ya sea a la norma, ya sea a las otras teorías explicativas. Por último, analizaremos algunos datos del italiano y del español, a la luz de esta teoría.

2. ITALIANO Y ESPAÑOL DE MÉXICO

2.1. Italiano

Mucho han debatido gramáticos y lingüistas sobre la elección de *ser* y *estar* con adjetivos atributos en español. En cambio, en italiano, la literatura científica acerca de la selección de *essere* y *stare* es muy escasa, a pesar de la existencia de datos que muestran fluctuación entre ambos verbos. En lo que se refiere al italiano, las consideraciones acerca del uso de uno u otro verbo son más bien de tipo normativo: *stare* sería un verbo “marcado” dialectalmente respecto a *essere*, porque de uso más extendido en el sur de la península. Así, en el único fragmento en que se comparan los dos verbos, los autores de la *Nuova grammatica della lingua italiana* (DARDANO & TRIFONE 1997: 561) afirman que “en la variedad meridional, los verbos *stare* (en vez de *essere*) y *tenere* (en vez de *avere*) se emplean abundantemente en numerosos contextos.”¹ También es interesante leer lo que dice la Accademia della Crusca (2009) acerca del problema:

El verbo *stare* se emplea a menudo en vez del verbo *essere*, sobre todo en oraciones que expresan el comportamiento o el estado de ánimo de una persona –“Stare attento” [(“Estar-STARE atento”)]– o que comportan una orden [...] –“Stia zitto!” [(“¡Estese-STARE llamado!”)]–. En tales casos, el empleo de *stare* en vez de *essere* es legítimo y correcto; en otros, los dos verbos no son intercambiables: no se puede decir o escribir “Sto nervoso” [(“Estoy-STARE nervioso”)] [o] “Sta assente” [(“Está-STARE ausente”)]. La costumbre de sustituir *stare* por *essere* es de origen meridional: debido a este

1. “nella varietà meridionale è notevole l’uso del verbo *stare* (in luogo di *essere*) e di *tenere* (in luogo di *avere*) in vari contesti.” Todas las traducciones tanto de los ejemplos como de las citas son nuestras. La versión original de las citas, así como la traducción de los ejemplos, se encuentran en nota a pie de página.

fuerte carácter regional, se debe evitar en situaciones oficiales o formales².

Hasta donde sabemos, el único estudio exclusivamente centrado en la comparación de *stare* con *essere* es el artículo de Rainer (1984), quien analiza las restricciones semánticas que afectan *stare* en las variedades estándar y meridional. Destaca el hecho de que cuanto más cotexto hay (principalmente adjuntos de lugar), más posibilidades hay de que surja *stare*, sin que por ello se bloquee la selección de *essere*.

La mayor diferencia entre norte y sur de la península es la posibilidad para la variante meridional de apelar a adjetivos de grupos semánticos heterogéneos (no clasificables bajo un mismo criterio semántico) y en la mayor frecuencia de *stare* con adjetivos de estado psíquico. F. Rainer destaca también que la combinación de *stare/essere* con un adjetivo puede llevar a una lectura distinta: permanente única y exclusivamente con *essere* (característica), transitoria (actitud, posición, etc.) tanto con *essere* como con *stare*. Este último sería el verbo marcado, únicamente compatible con adjetivos que denotan actitud o posición, y su uso es más extendido en la variedad meridional, mientras que *essere* siempre es posible, como se ve en la tabla 1.

Contrastando los ejemplos (1a) y (1b), constatamos que ocurre lo contrario a lo estipulado por F. Rainer en lo que respecta a una "condición más general": De hecho, el adjetivo *simpático* aparece construido con *essere* por un autor meridional y con *stare* por autores del norte de la península:

(1a) Ah, un'ultima cosa : scrivi che sei disposta anche a fare stage o a essere presa a tempo determinato, perché per come vanno le cose adesso, hai sicuramente più probabilità di STARE subito più SIMPATICA a chi leggerà il tuo curriculum³. (INCORVAIA & RIMASSA 2006: 101)

2. "Il verbo *stare* è usato spesso al posto del verbo *essere*, soprattutto in frasi che esprimono il comportamento o lo stato d'animo d'una persona: "Stare attento" [...], oppure in frasi che contengono un ordine [...] "Stia zitto!" [...] In questi casi l'uso di *stare* al posto di *essere* è legittimo e corretto; in altri casi i due verbi non sono intercambiabili: non si può dire o scrivere "Sto nervoso" [o] "Sta assente" [...]. L'abitudine di sostituire *stare* a *essere* è di origine meridionale; per questo carattere di accentuata regionalità va evitata negli usi ufficiali e formali."

3. "Ah, una última cosa: escribe que estás dispuesta también a hacer estancias o a ser contratada por un periodo determinado, porque como están las cosas hoy, seguramente tendrás más probabilidades de serle-STARE inmediatamente más simpática a quien lea tu currículum."

(1b) Io non riguardo le persone, come fai tu, nei particolari. Vedo soltanto se mi SONO antipatiche o SIMPATICHE. Tanto mi basta⁴. (MORAVIA 2002: 227-228)

ADJETIVOS: CRITERIOS SEMÁNTICOS	VARIEDAD	EJEMPLOS
Actitud (> <i>sedersi</i>)	Estándar/Meridional	<i>accovacciato</i> (“acurrucado”), <i>seduto</i> (“sentado”), <i>sdraiato</i> (“tumbado”), <i>inginocchiato</i> (“hincado”)
Posición (> <i>mettere</i>)	Estándar/Meridional	<i>allineato</i> (“alineado”), <i>esposto</i> (“expuesto”), <i>addossato</i> (“adosado”), <i>appeso</i> (“colgado”)
Estados psíquicos	Estándar: lista restringida	<i>Attento</i> (“atento”), <i>sereno</i> (“sereno”), <i>sicuro</i> (“seguro”), <i>tranquillo</i> (“tranquilo”), <i>zitto</i> (“silencioso”)
	Meridional: lista no restringida	Lista precedente + <i>allegro</i> (“alegre”), <i>incazzato</i> (“cabreado”), <i>nervoso</i> (“nervioso”), <i>distratto</i> (“distráido”), <i>felice</i> (“feliz”)
Otros adjetivos (1: estado físico, 2: apariencia, 3: condición más general)	Meridional	1: <i>Debole</i> (“débil”), <i>stanco</i> (“cansado”), <i>sveglia</i> (“despierto”), <i>sbronzato</i> (“borracho”), <i>morto</i> (“muerto”), <i>fermo</i> (“inmóvil”), 2: <i>elegante</i> (“elegante”), <i>vestito</i> (“vestido”) 3: <i>azzurro</i> (“azul claro”), <i>bello</i> (“guapo”, “bonito”), <i>presente</i> (“presente”), <i>carico</i> (“cargado”, “lleno”).

Tabla 1

4. “Yo no observo a las personas, como haces tú, a detalle. Veo sólo si me son-ESSERE antipáticas o simpáticas. Me basta con eso.”

2.2. Ser y estar en español

Para el español, se han establecido diversas distinciones dicotómicas que han probado ser deficientes, específicamente la que afirma que *ser* se combina con adjetivos que designan características permanentes, mientras que *estar* selecciona aquellos que expresan características transitorias. La distinción más aceptada es la basada en el marco teórico de Carlson (1977), el cual estipula que existen dos tipos de predicados, los de nivel individual (*Individual Level Predicates*, de ahora en adelante abreviados en *ILP*) como *inteligente*, *capaz*, *misterioso*, etc., contruidos con *ser*, y los de nivel de estadio o episódicos (*Stage Level Predicates*, de ahora en adelante abreviados en *SLP*) como *contento*, *enfadado*, *cansado*, *lleno*, *vacío*, etc., contruidos con *estar*. Los ILP denotan propiedades válidas para cualquier intervalo temporal, con las cuales se clasifica a una entidad, que se vuelve comparable con otras entidades de su misma clase, es decir, que comparten sus mismas características. Por su parte, los SLP denotan propiedades que sólo se aplican a un determinado intervalo temporal, de modo que se caracteriza a una entidad de manera circunstanciada, dándose una comparación interna implícita entre el estadio referido y uno anterior.

Ahora bien, de modo similar a lo que pasa en la variedad meridional italiana, existen adjetivos que permiten ambas lecturas (*guapo*, *alto*, *grande*, *caro*, etc.) y será la combinación con *ser* o con *estar* la que favorezca una lectura de tipo ILP o SLP. Así, la selección del verbo responde a cierto punto de vista del locutor (y a cómo concibe la manera como el atributo le pertenece al sujeto), pero también revela la importancia de la interpretación por el interlocutor. La *Nueva gramática de la lengua española* (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA & ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA 2009: 2813) contrasta en el siguiente ejemplo (2) la caracterización hecha con el adjetivo *guapo* que, al ser contruido con *ser*, es caracterizador (de tipo ILP), mientras que cuando se conmuta el verbo, se trata de un estadio particular en el que la propiedad queda vinculada a una situación concreta (SLP), en este caso, la foto:

(2) Jacinto no ES GUAPO, pero en esta foto lo ESTÁ.

2.3. Español de México

En la variedad mexicana, sobre todo en su variedad oral y espontánea, el empleo de los verbos *ser* y *estar* presenta dos

particularidades: la primera es que *estar* aparece en construcciones donde el verbo esperado sería *ser*, ya sea porque el adjetivo es incompatible con *estar*, ya sea porque el tipo de sujeto bloquea la selección de *estar* en la variedad estándar. Es el caso del ejemplo (3a), tomado de Clements (2006: 191), cuyos informantes confirmaron que está “mal construido”:

(3) El edificio *ESTÁ ALTO.

El rasgo inanimado del sujeto en la oración (3), según lo explica el autor, bloquea la interpretación SLP (aun agregando cotexto como *con la adición de otros diez pisos*), pues la altura que se le atribuye al sujeto lo hace entrar en una categoría de objetos altos, de manera que la comparación implícita se hace con otros elementos altos y no consigo mismo. Nótese que si el sujeto es una entidad animada, la frase es perfectamente aceptable (por ejemplo, si conmutamos *el edificio* por *el niño*): dicha entidad (*el niño*) puede o bien haber crecido o bien parecer más alta de lo esperado. No obstante, algunos datos nuestros⁵ contradicen lo anterior, como es el caso del ejemplo (4). El tema de conversación es un bar (*Samadhi*), sujeto inanimado, al que el informante acudió por primera vez unos días antes. Ante la pregunta *¿qué te pareció el lugar?*, el informante, responde lo siguiente:

(4) El Samadhi sí me gustó mucho pero sí ESTÁ muy CHIQUITO. (CO)

El mismo ejemplo pone de manifiesto la segunda particularidad de la variedad lingüística en cuestión⁶: la oposición carlsoniana ILP/SLP no es operativa en todos los casos. Así, “está muy chiquito” no implica un estadio diferente de un estadio anterior del sujeto, y la característica de *chiquito* no tiene vinculación alguna con un intervalo de tiempo o una circunstancia. Gutiérrez (1994), entre otros autores, ha recogido datos en este sentido, poniendo de relieve casos en los que se da un deslizamiento semántico-pragmático de *estar* hacia el terreno propio a *ser*, es decir en los que *estar* sería capaz de aparecer en

5. Los ejemplos en español tienen diversas fuentes: CO (“Corpus Oral”) indica que el ejemplo proviene ya sea de las entrevistas grabadas con informantes nativos de la Ciudad de México en 2010, ya sea de las anotaciones de la investigadora tomadas de diversas conversaciones espontáneas en un periodo de tiempo que cubre de 2010 a la fecha; FB indica que el ejemplo se obtuvo de la red social Facebook. Los datos citados forman parte del corpus de GARCÍA-MÁRKINA (2013).

6. Esta especificidad no es exclusiva de México. Se han realizado estudios en el mismo sentido en Costa Rica, Venezuela, Los Ángeles y España.

predicados de individuo con ciertos adjetivos atributos⁷. Estos empleos, llamados “innovadores”, mostrarían, según el autor, una neutralización de la oposición ILP/SLP en ciertos contextos, puesto que no se aprecia ninguna diferencia semántica al alternar *ser* y *estar* en el mismo contexto, es decir, con el mismo adjetivo, lo que significaría que con *estar* se dice lo mismo que con *ser*, en cuyo caso habría “una especie de ‘variación libre’ desde el punto de vista del significado”. (GUTIÉRREZ 1994: 77)

Pasa lo mismo con el italiano, lengua en la que la mayoría de los empleos en los que *essere* y *stare* alternan muestran aparentemente una variación totalmente libre, como puede observarse en estos dos ejemplos:

(5a) Non posso STARE CALMO se mi sei vicina, vieni qua, dammi un bacio⁸. (LICALZI 2001: 66)

(5b) Laura È più CALMA ora, sono bastate poche parole di Francesco⁹. (*ibid.*: 77)

Sin embargo, el desplazamiento de las formas lingüísticas a otros ámbitos de empleo, así como el margen de maniobra en la selección de los verbos, no forzosamente significa una variación libre, sino más bien la manifestación de algún otro tipo de distinción, generalmente como extensión de la ya existente. Consideramos asimismo que el interlocutor tiene un papel importante en el acto de habla, pues la significación de un enunciado se construye en tres dimensiones: lo dicho, el querer decir del locutor y la interpretación del interlocutor. Éstas aparecen como inseparables: las intenciones del primero se confrontan con lo que entiende el segundo. Esto tiene consecuencias por un lado, en la manera como el locutor opera la selección de las formas lingüísticas, atendiendo a su punto de vista, su intención y la manera como toma en cuenta a su interlocutor, y por el otro, en la (re)construcción de la significación por parte de éste. Así, el signo es “alternativamente lo que decimos y lo que oímos”¹⁰ (DOUAY Y ROULLAND 2014: 153).

7. Según el estudio de GUTIÉRREZ (1994), los adjetivos más proclives a construirse con *estar* con este “uso innovador” son *alto*, *bonito*, *bueno*, *chico*, *chiquillo*, *difícil*, *gordo*, *grande*, *joven*, *pequeño* y *tranquilo*. Según nuestro estudio (GARCÍA-MÁRKINA 2013), esta lista ha de ser completada con los adjetivos *feo*, *horrible* y *guapo*.

8. “No puedo estar-STARE tranquilo si estás a mi lado, ven aquí, dame un beso.”

9. “Laura está-STARE más tranquila ahora; bastaron unas pocas palabras de Francesco.”

10. “Le signe est tour à tour ce que nous disons et ce que nous entendons”.

3. TEORÍA DE LA RELACIÓN INTERLOCUTIVA (C. DOUAY Y D. ROULLAND)

3.1. Sistema de sistemas

Para Douay y Roulland, la lengua es un sistema vivo y, como tal, no es una estructura inerte sino un sistema de sistemas, del que los hablantes forman parte integrante y son la manifestación del mismo. Para pensar semejante complejidad, Douay y Roulland apelan a Morin (2005: 98-100), según el cual el paradigma del “pensamiento complejo” estriba en tres principios: el *recursivo* (no hay linealidad entre causa y consecuencia), el *dialógico* (que permite mantener la dualidad dentro de la unidad gracias a la integración de las diferencias) y el *hologramático* (la parte está en el todo y el todo está en la parte). La comunicación, según los autores, “no empieza por la emisión de signos, sino al contrario, por su recepción y su interpretación”¹¹ (DOUAY Y ROULLAND 2014: 66). De este modo, la relación interlocutiva no es jerárquica: al “co-decir” el mensaje lingüístico, locutor e interlocutor son cada uno el “co-locutor” del otro, de ahí que el significado del signo encuentre su referencia únicamente mediante procesos inferenciales (*ibid.*: 138). Los hablantes, depositarios y usuarios del sistema, influyen en él, provocando la modificación y readaptación de éste y de sí mismos. Así, el sistema se recrea constantemente para sobrevivir, reproducirse y perdurar: en tanto que “entidad dinámica, cuya razón de ser es su propio uso”¹² (DOUAY Y ROULLAND 2012: 78), se caracteriza por la movilidad, la relación y la alteridad, por lo que se da un equilibrio inestable. Tal alteridad y equilibrio inestable se encuentran en el centro de la llamada “doble contingencia” que rige la relación interlocutiva.

3.2. La doble contingencia

La comunicación, de fundamento dialógico, es necesariamente conflictual y resultaría imposible sin la resolución de dos problemas inherentes a la preexistencia del signo a la “realidad” (la referencia), y no lo contrario, según los autores (DOUAY Y ROULLAND 2014: 48). Cada parte interlocutiva es un sistema diferente respecto al “otro”, lo

11. “ne commence pas par l’émission des signes mais bien avec leur réception et leur interprétation”.

12. “entité dynamique, dont la raison d’être est son propre usage”.

que genera una opacidad mutua: ninguna de las dos partes puede prever la extensión, la naturaleza o las motivaciones de las selecciones que realizan tanto la una como la otra. Semejante ignorancia e imprevisibilidad crea una indeterminación, de ahí el “carácter privado del sentido”¹³ (*ibid.*: 44). A esta primera contingencia se añade una segunda: dicha indeterminación conlleva el riesgo de que el objetivo comunicativo falle. Por lo tanto, cada sistema debe “asumir que [la indeterminación] se presenta de la misma manera respecto al otro”¹⁴ (*ibid.*: 80). Ahí entra en juego el azar, ya que las selecciones les son propias a cada uno de los dos sistemas, por lo que la adaptación y la adecuación no resultan ni perfectas ni totales. Según el principio hologramático, el tomar en cuenta el azar es una manera de incluir al otro en su propio sistema.

El lenguaje mismo aparece como la resolución de esta “doble contingencia”: una convención, sin la cual la comunicación no sería posible, pero que, a pesar de proporcionar una base común a los hablantes, no impide los desacuerdos. Tal resolución estriba en los papeles interpretativos *alfa* (α) y *beta* (β), que son los dos términos hologramáticos del sistema lingüístico. Estos perfiles (“ego” para α y “alter” para β) a la vez son iguales (forman parte del sistema) y distintos (α es emisor y β es receptor). Por lo tanto, reequilibran constantemente el desequilibrio inherente a todo sistema para que la comunicación pueda darse y seguir existiendo, según el principio recursivo. Cada “co-locutor” debe “co-decir” el enunciado para interpretarlo.

Para el interlocutor, el “marco receptivo” vehiculado por la forma lingüística producida condiciona su proceso interpretativo, que no puede hacerse fuera de contexto (*ibid.*: 171). Por la opacidad que hemos mencionado antes, el contenido de una forma lingüística no es transmisible al interlocutor: éste es el único que puede darle sentido (*ibid.*: 169). Esto supone que el signo es complejo y variable, incomprendible fuera de la relación interlocutiva, pero al mismo tiempo es invariable porque forma parte de un sistema. Así, “el valor primario del signo [...] es una constante y puede definirse como la forma relacional obligada del contexto”¹⁵ (*ibid.*: 171). El significante vectoriza el tipo de dirección interpretativa que se establece entre los

13. “caractère privé du sens”.

14. “assumer qu’elle [= l’indétermination] se présente de la même manière au regard de l’autre”.

15. “la valeur primaire du signe [...] est une constante, et on peut la définir comme la forme relationnelle obligée du contexte”.

dos papeles, lo cual genera tres configuraciones diferentes, resumidas en la tabla 2:

CONFIGURACIÓN	FORMA INTERLOCUTIVA	DINÁMICA RELACIONAL DEL SISTEMA
C1	Forma “contrastiva”	Observación mutua: de α hacia β
C2	Forma “contractual”	Observación mutua : de β hacia α
C0/RID (Relación Interlocutiva Directa) ¹⁶	Forma “convencional”	Autoobservación : $\alpha = \beta$ Sin diferencia dialógica

Tabla 2

Podemos resumir esta tabla con la palabras de Douay y Roulland:

[...] la RID estriba en la *convención* que se da en una situación común [...], C1 en el carácter relativo y *oponible* de la proposición, C2 en su carácter *absoluto* e intercambiable, contrario a cualquier originalidad¹⁷. (DOUAY Y ROULLAND 2008: 30. Cursivas nuestras)

Más tarde, los autores explican:

Por un lado, para un sistema dado, el signo es aprendido y su definición es “heredada” [...], pero, por otro, es el vector innovador que el sistema utiliza para identificar y significar los valores originales. La configuración C2 es a la que compete la *herencia* del signo, y la configuración C1 es la que permite la *innovación*¹⁸. (DOUAY Y ROULLAND 2014: 153. Cursivas nuestras)

Así, la TRI considera que los signos son aprendidos y *heredados*, al mismo tiempo que permiten *innovar* y vehicular algún otro valor además del común y convencional. En el primer caso (C2), los colocutores adoptan una posición común, con lo cual el sentido converge

16. “Rapport interlocutif direct”.

17. “Le RID fonctionne sur la convention dans une situation commune [...], C1 sur le caractère relatif et opposable de la proposition, C2 sur son caractère absolu et interchangeable contraire à toute originalité.”

18. “D’un côté, pour un système donné, le signe est appris, et sa définition est ‘héritée’ [...], mais d’un autre côté, il est le vecteur innovant que le système utilise pour identifier et signifier les valeurs originales. La configuration C2 est celle qui traite de l’héritage du signe, et la configuration C1 est celle qui permet l’innovation.”

(2014: 153-154): a pesar de ser “el entorno”¹⁹ (*ibid.*: 151) del locutor, el interlocutor es integrado totalmente. En el segundo caso (C1), el locutor polemiza (aunque sea mínimamente): el signo se emplea en un acto de habla momentáneo y preciso, funcionando “caso por caso”²⁰, y por lo tanto es parcelario y fuertemente interpretativo (*ibid.*: 155). En esta configuración, que le confiere al interlocutor un papel mucho más activo en la reconstrucción de la significación, la co-actividad entre ambas partes es más fuerte: “La C1 le da valor explícitamente a la distancia relativa entre los interlocutores, así como a la distancia entre ellos y el sistema unitario”²¹ (*ibid.*). Estos papeles interpretativos y las configuraciones de la TRI nos ayudarán a explicar los empleos de *estar/stare* a continuación.

4. CONFIGURACIONES INTERLOCUTIVAS EN ITALIANO Y EN ESPAÑOL

4.1. Posicionamientos interlocutivos

En estudios anteriores sobre los empleos de *ser* y *estar* en la variante mexicana, ya habíamos resaltado la importancia del posicionamiento del locutor. Observamos que existe una dosis de subjetividad en el empleo del último verbo:

De este modo [...], el posicionamiento del locutor no [...] es [el mismo]: con *ser*, la atribución es conceptual, basada en un conocimiento, constatable por todos, mientras que con *estar* expresa una percepción particular de la realidad²². (GARCÍA-MÁRKINA 2013: 208)

Constatamos un fenómeno similar en italiano:

Los empleos con un adjetivo parecen poner de relieve particularmente la cuestión de la recepción del mensaje lingüístico y la de su emisión. *Estar* y *stare* parecen colocar en el centro de su significado el ‘querer decir’ del locutor, y esta ‘saturación’ interpretativa nos aparece particularmente tangible a la hora de observar los empleos con un adjetivo atributo, ya que en este nivel, los locutores de las dos

19. “l’environnement”.

20. “au coup par coup”.

21. “La C1 valorise explicitement l’écart relatif entre les interlocuteurs, ainsi que l’écart entre eux et le système unitaire.”

22. “Ainsi [...], le positionnement du locuteur n[']est pas [le même]: avec *ser* l’attribution est conceptuelle, basée sur une connaissance, constatable par tout le monde, tandis qu’avec *estar* elle exprime une perception particulière de la réalité.”

lenguas que estamos analizando [español e italiano] tienen [...] un amplio margen de maniobra en lo que se refiere a su elección expresiva [...]”²³. (ZALIO 2013: 512)

A continuación proponemos un análisis de datos reales a partir de los cuales mostraremos que la atribución “conceptual”, presentada como categórica, como “constatable por todo el mundo” seleccionando *ser*, nos parece que entra dentro de la configuración C2, puesto que se trata de una forma interlocutiva “contractual” en los términos de la TRI. *Ser* y *essere* dan un marco interpretativo en el que el atributo le pertenece cabalmente al sujeto. Por su parte, la atribución producto de un “querer decir” del locutor entra dentro de la C1. En esta configuración contrastiva, el valor del enunciado debe ser inferido en un marco diferencial, que implica algún tipo de polémica de “ego” (α) con “alter” (β): el valor se crea *ad hoc*, es decir de manera particular al acto de habla específico (DOUAY Y ROULLAND 2014: 155).

4.2. Italiano

En los ejemplos (1a) y (1b) citados más arriba, vemos que en (1b), y aunque el autor es un romano, se declara la existencia de dos categorías de personas (las “simpáticas” y las “antipáticas”) que constituyen una mera alternativa. El carácter antipático o simpático no nos es presentado como cuestionable porque “la forma interpretativa es preprovisada *por principio*”²⁴ (DOUAY Y ROULLAND 2012: 86): α parte del principio de que β no lo contradirá, de ahí una interpretación genérica, categorial y sobre todo, contractual. Esta forma interlocutiva, la C2, hace abstracción de cualquier divergencia de opinión en cuanto a la clasificación de un miembro de dichas categorías. En contraste, en (1a), el sujeto es más específico que en (1b), es decir, tiene un referente concreto: la receptora. Por un lado, el emisor ejerce una presión sobre ella para que modifique su *currículum vitae*, y por el otro, habla de una eventual experiencia directa entre dos

23. “Les emplois avec un adjectif paraissent mettre particulièrement en lumière la question de la réception du message linguistique et celle de son émission. *Estar* et *stare* semblent placer au centre de leur signifié le ‘vouloir dire’ du locuteur, et cette ‘saturation interprétative’ nous apparaît particulièrement tangible à l’heure d’observer les emplois avec un adjectif attribut, étant donné qu’à ce niveau, les locuteurs des deux langues analysées [espagnol et italien] ont [...] une large marge de manœuvre en ce qui concerne leur choix expressif [...]”

24. “la forme interprétative est pré-fournie *par principe*” (cursivas en el original).

personas concretas (la candidata y el reclutador) en la que una de ellas (el reclutador) se hará una opinión de la candidata (opinión relativa puesto que será resultado del currículum y de la entrevista). En este caso, la forma interpretativa aparece “diferente *por principio*”²⁵ (*ibid.*), es decir bajo la configuración C1 (contrastiva): α parte del principio de que β podría contradecirlo, y ambos factores (presión del emisor y referencia a la opinión del reclutador) activan la selección de *stare*.

Ahora, los ejemplos (6a), que proviene de una novela contemporánea, y (6b), que proviene de un blog, dan lugar a una lectura de tipo “posición” (según RAINER 1984):

(6a) Il sole È ALTO in cielo, un gruppetto gioca a rugby poco lontano da noi, due ragazze studiano sui gradoni, un tipo rolla una canna.²⁶
(RIMASSA 2010: 160)

(6b) Alcune delle fotografie che trovate tra le righe di questo articolo sono state scattate dopo mezzanotte, e, posso assicurare, senza necessità di alzare la sensibilità ISO. I giorni non finiscono mai, la ciclicità del tempo è come dimenticata, il sole STA ALTO nel cielo finché non sfiora l'orizzonte e scompare nel crepuscolo.²⁷ (CESCHI 2013)

En (6a), la posición alta del sol se menciona con el fin de hacerla entrar en una serie de descripciones en las que todas tienen la misma importancia para la “foto” descriptiva sacada por el autor. Por el contrario, en (6b), dicha posición del sol nos es presentada como un elemento clave y distintivo de la luz noruega, lo cual crea un efecto de extrañeza y de exotismo para el lector, al igual que se nos precisa la duración de dicha posición mediante el cotexto (“finché non sfiora l'orizzonte”). El autor hubiera podido apelar a *essere* pero, ciertamente por los motivos anteriores y por lo implícito (el hecho de que el sol pudiera estar más bajo en el cielo antes de que anocheciera por completo, y el impacto que semejante posición crea en el paisaje noruego), habrá preferido recurrir a *stare* (C1).

25. “différente *par principe*” (cursivas en el original).

26. “El sol está-ESSERE alto en el cielo, un pequeño grupo está jugando al rugby a pocos pasos de nosotros, dos chicas están estudiando en los peldaños, un tipo está liando un porro.”

27. “Algunas de las fotografías que encontráis entre las líneas de este artículo han sido sacadas después de medianoche, y, puedo asegurarlo, sin necesidad de aumentar la sensibilidad ISO. Los días nunca acaban, el carácter cíclico del tiempo es como si hubiera sido olvidado, el sol está-STARE alto en el cielo hasta rozar el horizonte y desaparecer en el crepúsculo.”

4.3. Español

El ejemplo (7) nos fue referido por una informadora en un contexto de diálogo entre ella (A) y un panadero (B), cuyos productos ella nunca había probado (contexto de primera impresión²⁸). Tras probar A los panes, selecciona *estar* con el adjetivo “buenos”, ante lo cual B la corrige en la selección del verbo, con una acento de intensidad en “son”:

- (7) A: Mmmh ESTÁN muy BUENOS.
 B: No. SON muy BUENOS. (CO)

A pesar de que la selección de *estar* para describir la comida es muy común en la variedad estándar, se pone de manifiesto el carácter potencialmente polémico de esta forma. Como nos lo precisó ella misma, la locutora no tenía la intención de implicar que generalmente no es el caso (prueba de que el locutor no conoce la extensión real de las selecciones que él mismo realiza y mucho menos las selecciones que opera el interlocutor), pero el co-locutor infirió una lectura polémica (C1) en contraste con la norma (lo usual). Es ante esta configuración contrastiva que el co-locutor reacciona, restituyendo el carácter “normal” (usual) del sujeto. El cambio de verbo, además del énfasis puesto en él, vehicula la inferencia que podríamos glosar con “es normal que le gusten tanto, pues a todos mis clientes les gustan siempre”. Es decir, *bueno* es una propiedad definitoria del sujeto, independiente de la experiencia y de los sentidos (por definición subjetivos) del locutor, de modo que los parámetros y medidas no son personales sino consensuales, al igual que en el primer enunciado del siguiente diálogo (8), donde se habla de un sujeto conocido de los co-locutores (unas tortas²⁹ que se vendían en un local frente a la escuela de ambos, de la que egresaron hace ya varios años.

- (8) A: Qué BUENAS ERAN esas tortas.
 B: Siguen ESTANDO. (FB)

En el enunciado de A, se describen las tortas de manera consensual (lectura genérica). El enunciado de B, a pesar de ir en el mismo sentido del interlocutor, implica cierta oposición, esta vez en cuanto a

28. El contexto de “primera impresión”, destacado por A. Querido (1977, citado por MAIENBORN 2005), es favorable a la selección de *estar* (según se puso de manifiesto en GARCÍA-MÁRKINA 2013) e implica que no se tiene conocimiento previo de la entidad descrita.

29. En México es un tipo de emparedado.

la temporalidad implicada por el tiempo verbal del primer enunciado (*ser*, en imperfecto, implica que las tortas o bien ya no son buenas, o bien ya no existen). B reacciona ante esta implicación, actualizando el contenido proposicional mediante la perífrasis de gerundio con un verbo que significa continuación (*seguir*). Eso implica que, contrariamente a lo que cree A, las tortas todavía se venden –están ahí– y que además, todavía son sabrosas. Nos parece que de esta manera se hace hincapié en la experiencia propia de B, puesto que implica forzosamente que las ha comido últimamente.

Asimismo, si seguimos lo expuesto por Clements (2006), el ejemplo (4) más arriba sería aberrante. Sin embargo, es un uso frecuente en la variedad mexicana, y nos parece ser una manifestación de la misma relación interlocutiva. La predicación no debe considerarse como episódica (el bar no se ha achicado), sino como producto de la percepción del locutor: el punto de referencia son sus propias selecciones, es decir lo que él percibe como “chico”. Mediante la selección de *estar* y de ciertos elementos del cotexto (el adverbio afirmativo *sí* y la conjunción *pero*), se impone un marco interpretativo contrastivo (C1) con inferencias que se pueden glosar como “contrariamente a lo que me esperaba/a lo que estoy acostumbrado”. Gracias a los elementos reforzadores *sí* y *pero*, se puede inferir que la pequeñez del bar es un factor que hubiera podido resultarle desagradable al locutor, pero que a pesar de ello, le agradó. Asimismo, el primer refuerzo “sí me gustó mucho” hace eco a lo que ya le habían dicho sobre el sitio, por lo cual su enunciado confirma esta información mediante su propia experiencia. Pero la confirmación también tiene una forma contrastiva: a pesar de que le habían dicho que era pequeño, le provocó cierta sorpresa o extrañeza que lo fuera tanto.

5. CONCLUSIÓN

A la luz de nuestros análisis dentro del marco de la TRI, podemos deducir que *estar/stare* corresponden a la configuración 1 (C1) y *ser/essere* a la configuración 2 (C2). La categorización efectuada mediante *ser/essere*, con la cual se define a un sujeto, significa que el locutor presenta su proposición como consensual: su punto de vista, considerado como universal, hace abstracción de otros potencialmente divergentes (C2). *Estar/stare* entra dentro de una configuración en la que la alteridad es más relevante, puesto que la proposición es relativa a las selecciones potencialmente divergentes de ambos co-locutores

(C1). La descripción nace de la percepción de una característica a partir de la propia experiencia del locutor, que permite evaluar a un sujeto sin hacerlo entrar en una categoría. *Estar/stare*, debido a su naturaleza espacial, implica una localización metafórica del sujeto, es decir una proyección del sujeto en el espacio del locutor³⁰, de modo que los valores inferenciales y contextuales son, por definición, variables. Así, según el caso (de ahí la gran dificultad para formalizar estos valores), se puede interpretar que la propiedad expresada por el adjetivo atributo está vinculada a un intervalo temporal, a una circunstancia, si se trata de un estado diferente a uno previo, si se trata de una impresión que entra en contraste con lo esperado, si se trata de una primera impresión cuando el sujeto no le es familiar al locutor (para el español en este último caso), etc. La atribución con *estar/stare*, al estar anclada en el “ego” del locutor, activa el otro polo de la interlocución con más fuerza polémica que con *ser/essere*: el “alter” será quien deberá reconstruir el sentido implicado por la selección de *estar/stare*.

Por consiguiente, a pesar del amplio margen de maniobra en cuanto a la elección de *ser/essere* por un lado y de *estar/stare* por el otro, lo que determina la elección del verbo es el posicionamiento del emisor respecto a su receptor, sin por ello bloquear la elección del otro verbo, lo cual explica las fluctuaciones a veces innovadoras (en el sentido de GUTIÉRREZ 1994), que son terreno de la configuración C1. Los valores inferenciales que vehicula cada forma se activan según el contexto, la intención del locutor, así como la interpretación que da el interlocutor al enunciado, y las selecciones que cada co-locutor se imagina que él mismo y el otro operan. Así, el término *marcado* para designar los derivados español e italiano de *stare* en los ejemplos examinados tiene una doble justificación. En primer lugar, en el nivel de la norma, estos verbos son “marcados” porque se les considera de uso diatópico (para *estar/stare*) y de empleo coloquial o aberrante (para *estar*). En segundo lugar, a nivel de la relación interlocutiva, *estar/stare* atañe en todos los casos a la configuración C1, es decir a la configuración que conlleva de por sí una distinción, una polémica, un contraste.

Evidentemente, las zonas de fluctuación son distintas entre ambas lenguas, pero tanto *ser* como *essere* por un lado y tanto *estar* como *stare* por el otro, instancian respectivamente la misma configuración interlocutiva. Gutiérrez (1994: 73) había observado que la relación entre *hablante* y *oyente* era un factor pertinente en cuanto a la

30. Delbecque 2000.

selección “marcada” de *estar* respecto a *ser*: a mayor distancia entre ellos, la tendencia es emplear los verbos de manera “conservadora” o estándar; inversamente, a menor distancia (mayor confianza), se favorece la selección de *estar* en lo que él considera predicados de individuo. Por lo que se refiere a los verbos italianos *essere* y *stare*, aunque no podamos afirmarlo a ciencia cierta por falta de estudios al respecto, no nos extrañaría que un fenómeno similar al observado por M. Gutiérrez se verificara con *essere* y *stare*, sobre todo dado el peso de la norma en el debate acerca de estos dos verbos. Con un trabajo enfocado en este aspecto, el italiano y algunas variedades del español (entre las cuales la mexicana) revelarían, quizás, más similitudes entre ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACCADEMIA DELLA CRUSCA, 2009: “Verbi difficili”, *accademia-dellacrusca.it* (disponible en la red).
- CARLSON, Greg, 1977: *Reference to kinds in English*, tesis doctoral, Massachusetts, University of Massachusetts.
- CESCHI, Ludovia, 2013: “Norvegia, dove ti sentirai a casa”, *revolart.it* (disponible en la red).
- CLEMENTS, Joseph Clancy, 2006: “*Ser-estar* in the Predicate Adjective Construction”. En Clements & Yoon (eds.). *Functional Approaches to Spanish Syntax, Lexical Semantics, Discourse and Transitivity*, Nueva York, Pelgrave MacMillan.
- DARDANO, Maurizio & TRIFONE Pietro, 1997: *La nuova grammatica della lingua italiana*, Boloña, Zanichelli.
- DELBECQUE, Nicole, 2000: “Las cópulas *ser* y *estar*. Categorización frente a deixis”, *Revista española de lingüística aplicada*, vol. 1, Asociación Española de Lingüística Aplicada (AESLA), p. 239-280.
- DOUAY, Catherine & ROULLAND, Daniel, 2008: “L’Autre dans la langue : de la co-énonciation à l’interlocution”, *Revue du GRAAT*, 38, p. 15-33.
- DOUAY, Catherine & ROULLAND, Daniel, 2012: “L’interlocution comme clé du contrastif”. En Douay & Roulland (dirs.) : *L’interlocution comme paramètre*, Rennes, PUR, p. 77-94.
- DOUAY, Catherine & ROULLAND, Daniel, 2014: *Théorie de la relation interlocutive – Sens, signe, répliation*, París, Lambert-Lucas.

- GARCÍA-MÁRKINA, Yekaterina, 2013: *Recherches sur l'opposition entre ser et estar en espagnol. Historique de la question, et application à l'étude des variations dans leurs emplois en espagnol spontané contemporain du Mexique*, tesis doctoral inédita, París, université Paris 3-Sorbonne Nouvelle.
- GUTIÉRREZ, Manuel, 1994: *'Ser' y 'estar' en el habla de Michoacán, México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- INCORVAIA, Antonio & RIMASSA, Alessandro, 2006: *Generazione mille euro*, Milán, Rizzoli.
- LICALZI, Lorenzo, 2001: *Io no*, Roma, Fazi.
- MORIN, Edgar, 2005: *Introduction à la pensée complexe* (1990), París, Seuil.
- MAIENBORN, Claudia, 2005: "A Discourse Based Account of Spanish *ser/estar*", *Linguistics*, 43/1, p. 155-180.
- MORAVIA, Alberto, 2002: *La noia* (1960), Milán, Bompiani.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA & ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 2009: *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- RAINER, Franz, 1984: "Stare + aggettivo in italiano", *Parallela*, 2, p. 227-236.
- RIMASSA, Alessandro, 2010: *Berlino sono Io*, Venecia, Sonzogno.
- ZALIO, Damien, 2013: *Étude synchronique contrastive des descendants romans d'ESSE et de STARE: les signifiants italiens essere et stare à la lumière des signifiants espagnols ser et estar*, tesis doctoral inédita, París, Université Paris IV-Sorbonne (disponible en la red: <<http://www.e-sorbonne.fr/theses/2013pa040150>>).